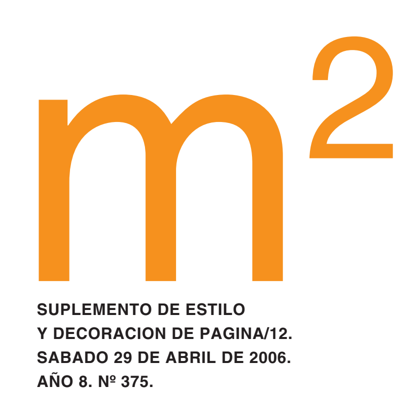
chile

tres protagonistas del diseño chileno explican cómo está naciendo una industria



SUPLEMENTO DE ESTILO
Y DECORACION DE PAGINA/12.
SABADO 29 DE ABRIL DE 2006.
AÑO 8. Nº 375.







Rodrigo Alonso, abajo, junto a una de sus tazas y con su peculiar bolsa de dormir en tapa. Arriba, Sebastián Errázuriz de guante en la cabeza y con uno de sus peculiares diseños

Tres escenas chi

Rodrigo Alonso, Sebastián Errázuriz y Pato Pozo son protagonistas de la n
de diseño chileno. Gráfica y productos del otro lado de la cordil

POR LUJAN CAMBARIERE

Algunos dicen que el vivir encerrados por la coordillera hace que no corra el aire. Que no haya mucho oxígeno. Años de dictadura sin duda hicieron lo suyo. Lo cierto es que el diseño chileno, o Santiago, según cómo se lo juzgue, es tímido o está en crecimiento. Pero a diferencia de nuestro país, se está invirtiendo mucho dinero en hacer surgir la disciplina por parte sobre todo de las universidades. Así que el tiempo dirá. En algunas de las calles más importantes de la capital, como la Alonso de Córdoba del barrio Vitacura, donde se alinean las tiendas de lujo, u otros circuitos florecientes como Bellas Artes, asoman tiendas con poco diseño propio (llaman la atención algunos productos argentinos como Tramando, Planas Viau y Ego Design, entre otros) aunque sí de exquisita artesanía y artistas textiles. **M2** se entrevistó con algunos nombres destacados de la escena para tomar el pulso de lo que pasa del otro lado de los Andes.

Alonso, pico y pala

Lo primero que aclara es que es un caso atípico para el mundillo design de Santiago. Rodrigo Alonso es un joven (34) proveniente de una familia de escasos recursos, con los pies en la tierra, que llegó con esfuerzo y venciendo contratiempos (hasta el día que debía aplicar a la universidad -allá el sistema es a lo yanqui– se enfermó de tifus y no pudo elegir la carrera deseada). Estudió Diseño gráfico, su segunda opción, trabajó durante doce años en agencias de publicidad como director de arte haciendo una carrera meteórica, hasta que con el impulso de su esposa decidió lanzarse a la tridimensión.

Desde su estudio *Musuc*, da rienda suelta a una creatividad donde se nota su impronta gráfica en el buen packaging y las ilustraciones de algunos de sus productos de un diseño que califica como feliz. "Un laboratorio para crear objetos que enamoren a primera vista, que griten felicidad, que sean una muestra de nuestra rabiosa contemporaneidad y que puedan representar a personas o empresas en la constante búsqueda por diferenciarse. Diferenciarse en un regalo, corporativamente, al momento de decorar o bajo un requerimiento humano o popular específico, pero siempre con soluciones creativas y extrovertido", explica Alonso en su casa-estudio-taller.

"Cada objeto Musuc grita entre los demás y genera siempre un comentario feliz, no pasando desapercibido", agrega. Mal no le fue, porque desde que comenzó cosechó premios y vive de su profesión, algo complicado también en Chile, que no tiene tanta industria. De su cosecha son las tazas de café Sip, en cerámica gruesa para mantener más tiempo el calor y con 11 diseños distintos; las Tawu, tazas de café o té (acá las usaríamos también para mate) con patas donde descansa la cuchara y las Tawu San, hechas en material plástico resistente. El juego de salero y pimentero Ovo en resina de colores; el set de vajilla Fabulazo, ideal para chicos porque relata un cuento mediante ilustraciones de Paulina Leyton, y las copas Watt en cristal soplado.

En estos días pasó al estrellato al ganar el primer premio Objeto de Diseño de la muestra StgoDiseño '05 y exponer en Alemania por el Selk'Bag, un sistema de dormir que permite vestirse otorgando una máxima movilidad fuera y dentro de la carpa. Separar, mover y juntar piernas y brazos, ponerse de pie, caminar e incluso tomar elementos con las manos gracias acierres reversible, cosas imposibles con las bolsas de dormir convencionales. "Los selk'nam (como ellos mismos se autodenominaban) fueron un pueblo nómade que habitó el extremo austral de Chile, también llamado inicialmente Tierra de los Humos y finalmente Tierra del Fuego, debido a las numerosas fogatas que los indígenas encendían en las noches y que los conquistadores veían desde alta mar. Cazadores y recolectores de vegetales, se caracterizaron por su gran altura (1,80 mts. promedio), fuerza física y rudeza para adaptarse a las más hostiles condiciones climáticas", cuenta Alonso, quien se inspiró en ellos para este nuevo producto que ya es todo un suceso y promete proyectarlo a nivel mundial. *www.musuchouse.com*

Errázuriz, alta sociedad

"Antes de los 40 expongo en el Moma", dice el niño mimado del design chileno, prototipo de la clase acomodada con apellido, que allá es todo.



Igual de guapo y simpático que arrogante, arranca su charla cual slogan publicitario: "Estoy feliz porque hoy me llegó un mail diciendo que soy tapa de una revista en Taiwan y mi línea Bowl será rematada en Sotheby's, con lo que seré el tercer latino allí". Desde su página web habla en la misma sintonía: "Es uno de los más destacados y creativos diseñadores latinoamericanos. A pesar de su corta edad (28) ha ganado numerosos concursos nacionales e internacionales. Reconocido por su mezcla de arte y diseño, su trabajo ha sido incluido en más de cuarenta exhibiciones incluyendo Tokio, París, Londres,











Rodrigo Alonso, abajo, junto a una de sus tazas y con su peculiar bolsa de dormir en tapa. Arriba, Sebastián Errázuriz de guante en la cabeza y con uno de sus peculiares diseños textiles al lado. Entre gráficas, Pato Pozo con una de sus creaciones, el irreverente periódico *The Critic*.

Tres escenas chilenas

Rodrigo Alonso, Sebastián Errázuriz y Pato Pozo son protagonistas de la naciente escena de diseño chileno. Gráfica y productos del otro lado de la cordillera.

POR LUJAN CAMBARIERE

Algunos dicen que el vivir encerrados por la coordillera hace que no corra el aire. Que no haya mucho oxígeno. Años de dictadura sin duda hicieron lo suyo. Lo cierto es que el diseño chileno, o Santiago, según cómo se lo juzgue, es tímido o está en crecimiento. Pero a diferencia de nuestro país, se está invirtiendo mucho dinero en hacer surgir la disciplina por parte sobre todo de las universidades. Así que el tiempo dirá. En algunas de las calles más importantes de la capital, como la Alonso de Córdoba del barrio Vitacura, donde se alinean las tiendas de lujo, u otros circuitos florecientes como Bellas Artes, asoman tiendas con poco diseño propio (llaman la atención algunos productos argentinos como Tramando, Planas Viau y Ego Design, entre otros) aunque sí de exquisita artesanía y artistas textiles. **M2** se entrevistó con algunos nombres destacados de la escena para tomar el pulso de lo que pasa del otro lado de los Andes.

Alonso, pico y pala

Lo primero que aclara es que es un caso atípico para el mundillo design de Santiago. Rodrigo Alonso es un joven (34) proveniente de una familia de escasos recursos, con los pies en la tierra, que llegó con esfuerzo y venciendo contratiempos (hasta el día que debía aplicar a la universidad -allá el sistema es a lo yanqui– se enfermó de tifus y no pudo elegir la carrera deseada). Estudió Diseño gráfico, su segunda opción, trabajó durante doce años en agencias de publicidad como director de arte haciendo una carrera meteórica, hasta que con el impulso de su esposa decidió lanzarse a la tridimensión.

Desde su estudio *Musuc*, da rienda suelta a una creatividad donde se nota su impronta gráfica en el buen packaging y las ilustraciones de algunos de sus productos de un diseño que califica como feliz. "Un laboratorio para crear objetos que enamoren a primera vista, que griten felicidad, que sean una muestra de nuestra rabiosa contemporaneidad y que puedan representar a personas o empresas en la constante búsqueda por diferenciarse. Diferenciarse en un regalo, corporativamente, al momento de decorar o bajo un requerimiento humano o popular específico, pero siempre con soluciones creativas y extrovertido", explica Alonso en su casa-estudio-taller.

"Cada objeto Musuc grita entre los demás y genera siempre un comentario feliz, no pasando desapercibido", agrega. Mal no le fue, porque desde que comenzó cosechó premios y vive de su profesión, algo complicado también en Chile, que no tiene tanta industria. De su cosecha son las tazas de café Sip, en cerámica gruesa para mantener más tiempo el calor y con 11 diseños distintos; las Tawu, tazas de café o té (acá las usaríamos también para mate) con patas donde descansa la cuchara y las Tawu San, hechas en material plástico resistente. El juego de salero y pimentero Ovo en resina de colores; el set de vajilla Fabulazo, ideal para chicos porque relata un cuento mediante ilustraciones de Paulina Leyton, y las copas Watt en cristal soplado.

En estos días pasó al estrellato al ganar el primer premio Objeto de Diseño de la muestra StgoDiseño '05 y exponer en Alemania por el Selk'Bag, un sistema de dormir que permite vestirse otorgando una máxima movilidad fuera y dentro de la carpa. Separar, mover y juntar piernas y brazos, ponerse de pie, caminar e incluso tomar elementos con las manos gracias acierres reversible, cosas imposibles con las bolsas de dormir convencionales. "Los selk'nam (como ellos mismos se autodenominaban) fueron un pueblo nómade que habitó el extremo austral de Chile, también llamado inicialmente Tierra de los Humos y finalmente Tierra del Fuego, debido a las numerosas fogatas que los indígenas encendían en las noches y que los conquistadores veían desde alta mar. Cazadores y recolectores de vegetales, se caracterizaron por su gran altura (1,80 mts. promedio), fuerza física y rudeza para adaptarse a las más hostiles condiciones climáticas", cuenta Alonso, quien se inspiró en ellos para este nuevo producto que ya es todo un suceso y promete proyectarlo a nivel mundial. *www.musuchouse.com*

Errázuriz, alta sociedad

"Antes de los 40 expongo en el Moma", dice el niño mimado del design chileno, prototipo de la clase acomodada con apellido, que allá es todo.



Igual de guapo y simpático que arrogante, arranca su charla cual slogan publicitario: "Estoy feliz porque hoy me llegó un mail diciendo que soy tapa de una revista en Taiwan y mi línea Bowl será rematada en Sotheby's, con lo que seré el tercer latino allí". Desde su página web habla en la misma sintonía: "Es uno de los más destacados y creativos diseñadores latinoamericanos. A pesar de su corta edad (28) ha ganado numerosos concursos nacionales e internacionales. Reconocido por su mezcla de arte y diseño, su trabajo ha sido incluido en más de cuarenta exhibiciones incluyendo Tokio, París, Londres, NY junto a Tadao Ando, Karim Rashid, Tom Dixon e Ingo Maurer. Sus trabajos han sido publicados en más de 200 artículos de prensa".

A esta presentación él agrega que a la hora de ponerse metas piensa como un argentino: "Yo soy súper argentino con mis ambiciones y las hago públicas como una forma de autoengramparme. Yo no sé si ustedes tienen tantas más capacidades que nosotros, pero se la creen. El chileno se atreve poco y en este mundo hay que creérselas", señala. Igualmente es seductor y prolífico en ideas, no siempre con igual grado de originalidad. Estudió diseño en la Pontificia Universidad Católica de Chile, con padre doctor en arte le tocó vivir en Londres donde dice fue muy estimulado artísticamente. Hizo cursos de cine en Escocia, una pasantía de diseño en Milán en el estudio de Alessandro Mendini, cursos de arte en Washington y ahora se va a Estados Unidos a hacer un master en arte en Columbia por tres años.

"En Chile el diseño está en pañales. Ustedes están muchísimo más avanzados. Acá es una joda hacerse un espacio. Afortunadamente me ha ido bien, entonces hago desde ropa hasta iluminación pasando por ilustración e instalaciones de arte", aclara. Muchas de ellas sucesos mediáticos como el proyecto La Vaca con el que rescató un animal del matadero para ponerlo a pastar en la azotea de un edificio céntrico de 10 pisos, y La Grúa con la que iluminó Santiago con 1200 lamparitas. Según él, ostenta más de 150 objetos, accesorios, mobiliario e indumentaria. La taza Tea for Two que se parte por la mitad y deja en el medio el plato símbolo de la unión; las sopapas plumero o asiento de bicicleta; las lámparas Abuelita de cable eléctrico tejido, la Botada y la Pato creada en base a un pato embalsamado y el set de comedor Bowl en base a un terciado estructural aglomerado, entre muchos otros. También vendió bolsas con "Nada", que ahora piensa exportar a Estados Unidos, tiene sacos de osos de peluche, vestidos hechos con guantes quirúrgicos, corbatas portacelular, zapatillas hechas con pelotas de fútbol, una serie de sillas heridas y diseños con el motivo de la muerte. En versión romántica, lápidas para ser compartidas mediante un diseño encastrable tipo puzzle y en versión humor negro distintos utilitarios para suicidas. A la hora de definir su trabajo dice que es ciento por ciento existencialista: "No tengo una estética personal sino una búsqueda. La idea es ir encontrando objetos para romper el paradigma. En productos uso mucho el humor como recurso democrático. Así la máxima satisfacción pasa por poder conectarme con otra gente a través de mis objetos. Que otro se ría o vibre con tus cosas puede sonar a cliclé pero es muy fuerte", aclara y vuelve a explicitar cómo es el contexto chileno para el diseño: "Acá hay una burbuja cultural muy fuerte que es distinto a la Argentina, donde el nivel cultural medio es más grande. Acá es el grupo más acomodado quien tiene acceso a la cultura y la información, pero se anima poco o no tiene una necesidad de quiebre. Y en Chile quebrar en una primera instancia es mal visto o castigado", cosa que él asegura haber sufrido y uno duda en creerle.

www.meetsebastian.com

Pato Pozo, el gráfico

Es uno de los gráficos chilenos más reconocidos entre sus pares, aunque él se encarga de aclarar que la buena del estudio es su esposa, la diseñadora Nevenka Marcic. Un tipo cálido, que estudió en *Parsons* y vivió en varios países por tener un papá diplomático. Hoy está abocado al diseño editorial y corporativo. Imagen para empresas y packaging, marcas importantes con lo que el define como un estilo "chic y elegante" como el de los hoteles Explora, pero supo ser director de arte de The Clinic, sátira política que dio mucho que hablar, sobre todo en una sociedad tan cerrada como la chilena. "Allí me divertí mucho. Empezamos la tarea allá por el '98 por puro placer de decir lo que otros callaban, usando como recurso gráfico el pirateo máximo, más brutal. Apelando a una tipografía muy formal usábamos fotos que nada tenían que ver con texto. Fue una linda aventura editorial que me hizo vivir cosas emocionantes, como que un kiosquero empapelara todo su puesto con nuestra edición", cuenta.

¿Su manifesto? "Usar el mínimo recurso para reducir la pieza a su esencia. Hay una frase del minimalismo que me resulta muy bonita: 'La simplicidad de la forma no conlleva la simplicidad de la experiencia'", señala Pozo. Y continúa: "Yo estoy un poco horrorizado con el diseño. Cuando empecé era un campo oscuro, extraño, donde tenías que explicitar todo lo que hacías y justificar que alguien te pagaba por hacer esto. Hoy el diseñador es un tipo muy importante, está de moda, pero hay menos peligro y menos encanto. Menos libertad para experimentar y eso es un riesgo", aclara.

¿Tiene identidad el diseño chileno? "Para eso tiene que haber mucho y muy bueno, cosa no sucede. Ojalá se logre", remata (*ppozo@ensamble.cl*) ■

** Agradecemos especialmente a Laura Novik y Alex Blanch la realización de esta nota.*

Atlas ambiental Buenos Aires

POR MATIAS GIGLI

Hay un nuevo sitio de internet, *www.atlasdebuenosaires.gov.ar*, en el que el Conicet, el Museo de Ciencias Naturales Bernardino Rivadavia, la Facultad Arquitectura, Diseño y Urbanismo de la UBA y el gobierno porteño volcaron y sintetizaron para la consulta pública información que durante años sólo circuló en papers y pasillos de instituciones universitarias y oficiales.

Con la web de por medio, un equipo bajo la dirección de la doctora en ciencias geológicas Paulina Nabel y la vicedirección del planificador urbano y regional David Kullock, recorre temas e investigaciones que barren disciplinas nunca antes vinculadas de una forma interactiva como ésta. En ellas se toma a la Región Metropolitana y se la estudió a través de catorce unidades temáticas. Nueve unidades –geología, geomorfología, aguas, suelos, biota, clima, producción, patrimonio y gestión– se despliegan sobre la totalidad de la planicie pampeana. Otras cinco unidades –urbanización, población, conformación, transporte y servicios– se refieren, dada su índole social, a los límites de la unidad de paisaje.

Es interesante ver los mapas interactivos con tres niveles de funcionamiento: la información geoespacial de base que incluye datos geográficos de interés a todas las especialidades como caminos, divisiones políticas, ríos, cuerpos de agua y ferrocarriles, entre otros. El segundo nivel es el conjunto de contenidos propios de cada unidad temática que constituye la información geoespacial temática donde se puede consultar información específica. Y la tercera resulta de los mapas que puede elaborar cada usuario en forma interactiva mediante la superposición y cruce de la información.

La edición y comunicación estuvo a cargo de Hernán Bisman y los sistemas de información geográfica a cargo de Julio Benedetti.

Esta es una página que reúne un corpus de información y calidad que se destaca en tanta data de dudoso rigor cultural acumulado en la web.





textiles al lado. Entre gráficas, Pato Pozo con una de sus creaciones, el irreverente periódico *The Critic*.

lenas

naciente escena
llera.

NY junto a Tadao Ando, Karim Rashid, Tom Dixon e Ingo Maurer. Sus trabajos han sido publicados en más de 200 artículos de prensa".

A esta presentación él agrega que a la hora de ponerse metas piensa como un argentino: "Yo soy súper argentino con mis ambiciones y las hago públicas como una forma de autoengramparme. Yo no sé si ustedes tienen tantas más capacidades que nosotros, pero se la creen. El chileno se atreve poco y en este mundo hay que creérselas", señala. Igualmente es seductor y prolífico en ideas, no siempre con igual grado de originalidad. Estudió diseño en la Pontificia Universidad Católica de Chile, con padre doctor en arte le tocó vivir en Londres donde dice fue muy estimulado artísticamente. Hizo cursos de cine en Escocia, una pasantía de diseño en Milán en el estudio de Alessandro Mendini, cursos de arte en Washington y ahora se va a Estados Unidos a hacer un master en arte en Columbia por tres años.

"En Chile el diseño está en pañales. Ustedes están muchísimo más avanzados. Acá es una joda hacerse un espacio. Afortunadamente me ha ido bien, entonces hago desde ropa hasta iluminación pasando por ilustración e instalaciones de arte", aclara. Muchas de ellas sucesos mediáticos como el proyecto La Vaca con el que rescató un animal del matadero para ponerlo a pastar en la azotea de un edificio céntrico de 10 pisos, y La Grúa con la que iluminó Santiago con 1200 lamparitas. Según él, ostenta más de 150 objetos, accesorios, mobiliario e indumentaria. La taza Tea for Two que se parte por la mitad y deja en el medio el plato símbolo de la unión; las sopapas plumero o asiento de bicicleta; las lámparas Abuelita de cable eléctrico tejido, la Botada y la Pato creada en base a un pato embalsamado y el set de comedor Bowl en base a un terciado estructural aglomerado, entre muchos otros. También vendió bolsas con "Nada", que ahora piensa exportar a Estados Unidos, tiene sacos de osos de peluche, vestidos hechos con guantes quirúrgicos, corbatas portacelular, zapatillas hechas con pelotas de fútbol, una serie de sillas heridas y diseños con el motivo de la muerte. En versión romántica, lápidas para ser compartidas mediante un diseño encastrable tipo puzzle y en versión humor negro distintos utilitarios para suicidas. A la hora de definir su trabajo dice que es ciento por ciento existencialista: "No tengo una estética personal sino una búsqueda. La idea es ir encontrando objetos para romper el paradigma. En productos uso mucho el humor como recurso democrático. Así la máxima satisfacción pasa por poder conectarme con otra gente a través de mis objetos. Que otro se ría o vibre con tus cosas puede sonar a cliclé pero es muy fuerte", aclara y vuelve a explicitar cómo es el contexto chileno para el diseño: "Acá hay una burbuja cultural muy fuerte que es distinto a la Argentina, donde el nivel cultural medio es más grande. Acá es el grupo más acomodado quien tiene acceso a la cultura y la información, pero se anima poco o no tiene una necesidad de quiebre. Y en Chile quebrar en una primera instancia es mal visto o castigado", cosa que él asegura haber sufrido y uno duda en creerle.

www.meetsebastian.com

Pato Pozo, el gráfico

Es uno de los gráficos chilenos más reconocidos entre sus pares, aunque él se encarga de aclarar que la buena del estudio es su esposa, la diseñadora Nevenka Marcic. Un tipo cálido, que estudió en *Parsons* y vivió en varios países por tener un papá diplomático. Hoy está abocado al diseño editorial y corporativo. Imagen para empresas y packaging, marcas importantes con lo que el define como un estilo "chic y elegante" como el de los hoteles Explora, pero supo ser director de arte de The Clinic, sátira política que dio mucho que hablar, sobre todo en una sociedad tan cerrada como la chilena. "Allí me divertí mucho. Empezamos la tarea allá por el '98 por puro placer de decir lo que otros callaban, usando como recurso gráfico el pirateo máximo, más brutal. Apelando a una tipografía muy formal usábamos fotos que nada tenían que ver con texto. Fue una linda aventura editorial que me hizo vivir cosas emocionantes, como que un kiosquero empapelara todo su puesto con nuestra edición", cuenta.

¿Su manifesto? "Usar el mínimo recurso para reducir la pieza a su esencia. Hay una frase del minimalismo que me resulta muy bonita: 'La simplicidad de la forma no conlleva la simplicidad de la experiencia'", señala Pozo. Y continúa: "Yo estoy un poco horrorizado con el diseño. Cuando empecé era un campo oscuro, extraño, donde tenías que explicitar todo lo que hacías y justificar que alguien te pagaba por hacer esto. Hoy el diseñador es un tipo muy importante, está de moda, pero hay menos peligro y menos encanto. Menos libertad para experimentar y eso es un riesgo", aclara.

¿Tiene identidad el diseño chileno? "Para eso tiene que haber mucho y muy bueno, cosa no sucede. Ojalá se logre", remata (*ppozo@ensamble.cl*) ■

** Agradecemos especialmente a Laura Novik y Alex Blanch la realización de esta nota.*

Atlas ambiental Buenos Aires

POR MATIAS GIGLI

Hay un nuevo sitio de internet, *www.atlasdebuenosaires.gov.ar*, en el que el Conicet, el Museo de Ciencias Naturales Bernardino Rivadavia, la Facultad Arquitectura, Diseño y Urbanismo de la UBA y el gobierno porteño volcaron y sintetizaron para la consulta pública información que durante años sólo circuló en papers y pasillos de instituciones universitarias y oficiales.

Con la web de por medio, un equipo bajo la dirección de la doctora en ciencias geológicas Paulina Nabel y la vicedirección del planificador urbano y regional David Kullock, recorre temas e investigaciones que barren disciplinas nunca antes vinculadas de una forma interactiva como ésta. En ellas se toma a la Región Metropolitana y se la estudió a través de catorce unidades temáticas. Nueve unidades –geología, geomorfología, aguas, suelos, biota, clima, producción, patrimonio y gestión– se despliegan sobre la totalidad de la planicie pampeana. Otras cinco unidades –urbanización, población, conformación, transporte y servicios– se refieren, dada su índole social, a los límites de la unidad de paisaje.

Es interesante ver los mapas interactivos con tres niveles de funcionamiento: la información geoespacial de base que incluye datos geográficos de interés a todas las especialidades como caminos, divisiones políticas, ríos, cuerpos de agua y ferrocarriles, entre otros. El segundo nivel es el conjunto de contenidos propios de cada unidad temática que constituye la información geoespacial temática donde se puede consultar información específica. Y la tercera resulta de los mapas que puede elaborar cada usuario en forma interactiva mediante la superposición y cruce de la información. La edición y comunicación estuvo a cargo de Hernán Bisman y los sistemas de información geográfica a cargo de Julio Benedetti.

Esta es una página que reúne un corpus de información y calidad que se destaca en tanta data de dudoso rigor cultural acumulado en la web.

CAL Y ARENA

Fotografía

El Cedodal y Todo Obras inauguran este jueves 4 de mayo a las 19 el espacio de exposiciones FotoArquitectura en el Pasaje Carabelas 265, justo atrás de donde estuvo el Mercado del Plata. La primera muestra será un homenaje al arquitecto Federico Ortiz (1929-2005), un profesional activo en la academia y la comunicación publicitaria que dejó un importante acervo fotográfico.

Revista

Ya está en kioscos la séptima edición de la revista *90+10*, con un especial dedicado a la moda urbana con paradas en fragancias, textiles y, sobre todo, tendencias. Hay además una entrevista con el arquitecto Alejandro Stöberl, otra con el equipo Co-nekt y otra con Fernando Poggio.

Placas

La firma Sonoflex, fabricante de revestimientos de aislación acústica, acaba de informar que su producto Sonac Class 1 pasó con honores las pruebas de laboratorio y fue aprobado por el gobierno porteño como ignífugo. Informes en 4443-5012 o *www.sonoflex.com*

Cursos y Concursos

Este miércoles y jueves el ICOM realiza el seminario sobre iluminación museográfica en Sarmiento 364. Informes al 4342-6758. El próximo lunes comienza el curso de desarrollo de emprendimientos de la Escuela de Economía y Administración de Empresas y el Centro de Estudios en Negocios de Arquitectura y Construcción. Informes al 4858-0909, *info@nayc.com.ar.* El 18 y 19 realiza en Córdoba la cuarta Jornada Nacional de Diseño. Informes e inscripción en www.industria.gov.ar o en disenio@mecon.gov.ar. Hasta el 22 se pueden enviar, por medio de la SCA, trabajos sobre documentación, conservación y análisis de edificios para el primer seminario Docomomo Sur en Porto Alegre, que se realiza el 28 de agosto. Hasta el 31 se pueden presentar proyectos para la bienal internacional del Cartel 2006 de México, que incluye un concurso internacional cuyas bases se pueden consultar en *www.bienalcartel.org.mx.* El último día de junio vence la recepción de obras para el concurso Dattatec 2006 para webmasters y diseñadores de red, con bases en *www.dattatec.com*

Para comunicarse con metro cuadrado:

metro2@pagina12.com.ar

Rascacielos, cementerios y adefesios

Nuevos libros editados por la Ciudad hablan de la historia de los edificios en altura y los rituales y objetos de la muerte. Y una edición privada hace un catálogo incomprensible de obras muy feas.

POR SERGIO KIERNAN

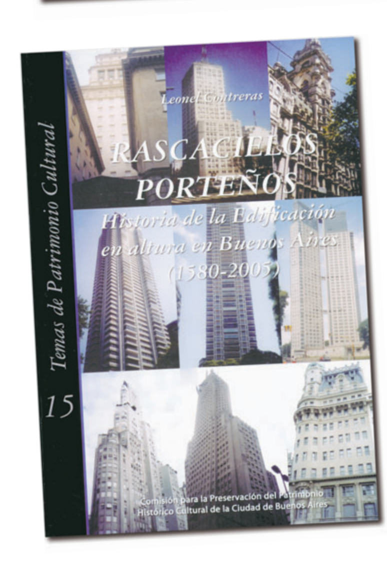
Gustavo Mujica



La historia de los edificios en altura en Buenos Aires, y en dos tomos, el patrimonio tangible e intangible de los cementerios.

La Comisión para la Preservación del Patrimonio Histórico Cultural porteño sigue publicando una colección de libros que a veces toca lo peculiar. Los últimos títulos ligados al patrimonio edificado son una historia de los rascacielos de nuestra ciudad, escrita por Leonel Contreras, y un trabajo colectivo compilado por Leticia Maronese sobre el patrimonio de los cementerios, nada menos.

En su *Rascacielos porteños*, Contreras se va nada menos que a 1580 para hablar de lo que define como "edificios en altura", arrancando con las torres de las iglesias porteñas. Para ilustrar el punto, el libro reproduce dos imágenes –no muy bien impresos, los tomos de esta serie abundan en fotos y dibujos– de la ciudad en 1794 y en 1860, que la muestran plana, coherente y puntuada por las agujas de sus templos.



Los dos primeros edificios realmente en altura de esta ciudad fueron el Railway Building, en Paseo Colón y recientemente restaurado, y la Galería Güemes, en proceso de restauración pero hoy sepultada por vecinos mucho más altos. El siguiente hito es, por supuesto, el Barolo, todavía impresionante. En los años veinte, los rascacielos se hacen más comunes: el Mihanovich, hoy renacido como hotel Sofitel, y los modernistas Comega y Safico, en la avenida Corrientes, y Kavanagh, en Plaza San Martín.

En los años cuarenta hubo pocos edificios realmente altos, con excepción del Alas, realmente masivo y hoy medio que olvidado y agrisado sobre Alem. La cosa se reactiva en los años setenta, donde se multiplican los edificios altos y tan guarangos en sus colores y mal gusto que dejan a sus antecesores pareciendo joyas urbanas. El libro termina con el anuncio de tantos proyectos en Palermo, terminando de destruir el skyline porteño, y en Puerto Madero, menos molestos porque están en medio de la nada, donde se merecen estar. Como broche, queda en claro que la estructura más alta de esta ciudad sigue siendo la torre del parque Interama, erigida en 1981.

Como para hacer edificios en altura hay que demoler y demoler, tal vez algún día tengamos que museificar los cementerios del país para preservar las únicas piezas sobrevivientes de estilos históricos. Las casas de los muertos tienen una tendencia mayor a quedar intocadas y ya se da la paradoja de que haya bastante más Art Noveau de camposanto que habitado. En dos tomos muy ilustrados, "Patrimonio cultural en cementerios y rituales de la muerte" da un pantallazo de lo construido y lo inmaterial en estos lugares tan peculiares. Allí están los rituales nacidos de la tragedia de Cromañón, los cigarrillos de Carlos Gardel, las diversas cruces usadas en monumentos y lápidas, expediciones arqueológicas a sitios de enterramiento precolombinos, reflexiones sobre los panteones de colectividades o grupos sociales, el uso de motivos vegetales y florales en herrerías y esculturas, experiencias de restauración de monumentos y esculturas y un sinfín de temas anexos.

También acaba de publicarse un libro completamente diferente: el de Débora Di Veroli publicado por Bisman & Robles, una agencia especializada en comunicaciones para arquitectos. Es lo que los norteamericanos llaman un *vanity book*, donde la arquitecta cuenta "vida, obra y reflexiones" con varias fotos de sus comienzos. El resto es un catálogo de obras realizadas por su estudio DDV, que incluye los alarmantes Edificios Eiffel, una colección de viviendas realizadas a lo largo de varios años y que incluye algunos de los predios más feos jamás concebidos por la mente humana. También está retratado ese espanto que se alza desde 1975 en Solís 637 y el casi idéntico que arruina el lote de Azcuénaga 1928. Una selección francamente incomprensible de obras que se harán por dinero pero que no se publican en un libro ■

Obras en el interior

Gracias al inquieto escritor, periodista y lector de diarios de todo el país Jorge Cohen, **m2** anda siguiendo a distancia algunas obras importantes y algunos problemas comunes al patrimonio en ciudades del interior. La parte triste es que el grado de desprotección y destrucción de edificios valiosos, históricos y bonitos es parejo en toda la Argentina. La parte que levanta el ánimo es que también se realizan obras de restauración y puesta en valor de edificios de primer orden.

Por ejemplo, en Bahía Blanca se comenzó a reparar el magnífico Banco Nación casa central, en Estomba y Moreno, uno de los más espectaculares edificios de esa fina colección que construyó el banco en sus primeras décadas. Ya se sabe que el Nación debe ser la institución con el mayor patrimonio propio y por ende con la mayor capacidad de dañarlo o salvarlo. El edificio de Bahía Blanca es espectacular, un palacio academicista a la francesa con todas las ganas de cumplir las reglas de la *architettura parlante.* Milagrosamente, cubre entera una cuadra corta frente a una plaza, por lo que no sólo tiene una fachada simétrica sino que no tiene medianeras y sus remates laterales son dos ochavas idénticas.

El edificio arranca con un fuste de piedra gris, luego vienen dos pisos de gran altura rematados en una cornisa ornada que termina de definir un piano nobile. Arriba hay un piso de menor altura –al menos en la fachada– y luego la mansarda. El centro visual y físico de la fachada contiene un portón de hierros ornados con un ventanal encima, conjunto que toma el basamento y los dos pisos del piano nobile. Encima de este gran portón hay ornamentos y, en el segundo piso, ventanas más discretas. La apertura está flanqueada a cada lado por pares de columnas jónicas monumentales, que van del basamento a la mansarda que, justo ahí, se eleva en una linda cúpula de cuatro caras con un elegante ventanal ovalado. En las esquinas hay también cúpulas, más pequeñas y redondas. Es un edificio que respira elegancia y está en un razonable estado de conservación con sus 85 años de edad. El Nación lo limpiará, le instalará un sistema que impida que las palomas aniden y lo ensucien, y lo pintará, lo que no es la mejor idea para un edificio con piel de símil piedra.

Esta buena noticia se hace porque el Nación así lo decidió, ya que Bahía Blanca carece de una ley de protección patrimonial realmente eficiente. Como en tantas otras ciudades, apenas hay un registro de preservación en el que se incluyen edificios votados por el Concejo Deliberante local, en el habitual y lento trámite que sólo sirve para conservar algunas piezas sueltas de particular valor y nunca conjuntos o ambientes. El de Bahía discutía este año preservar la Casa del Niño, construida en 1911 en un amplio terreno de la calle Sáenz Peña como Hotel de Inmigrantes (los barcos de Europa llegaban a Bahía Blanca sin escalas, trayendo sobre todo españoles e italianos). El edificio pasó a ser asilo de niños desamparados en 1933 y todavía sigue, tontamente modificado en aperturas, texturas y demás detalles. Su inclusión en el registro puede hacer que reciba una restauración.